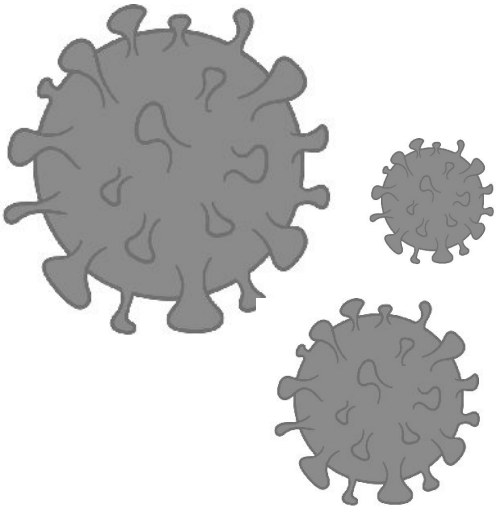
PROYECTO DE ESCRITURA CREATIVA E ILUSTRACIÓN DIGITAL

Colegio Gimnasio Cantabria

2020



Proyecto de Escritura Creativa

e ilustración digital

Volumen I

Selección de textos e ilustraciones

2020

Índice

Editorial
Alfredo Losada 8

El Hospital
Ana Sofía Ríos Molina 12

El Señor Presidente
Samuel Salazar Estrada 14

El Diario De Un Estudiante
Sara Taborda Palacio 17

Una Estudiante
Floriana Maya Quiroz 19

La Noticia Inesperada
Tomás Naranjo Bermúdez 22

Profesora
María José Monsalve 25

El Presidente
Andrea Merino Mesa 28

El Médico
Samuel Alejandro Sierra 30

Valor de Pandemia
María de los Ángeles Bustamante 33

El Presidente
Samuel Gomez Ochoa 35

La Dama de la Lámpara
Dana Sofía Granados 38

Tiempos Oscuros
Juanita Cruz Rico 40

El Veneno
Juanita Duque & Camila Restrepo 43

Toxinas
Ana Sofía Berrio & Mariana Arango 44

La Plaga
Tomás Maya & Camilo Hoguet 46

Coronavirus
Sara Ramírez & Gabriela Lizarazo 48

Veneno
Manuel Castaño & Jerónimo Jaramillo 49

Las Bacterias
Julieta Murillo & Manuela Masmella 50

Germen
Sebastián Correa & Samuel Martínez 52

Restricción
Sofía Marín Casarrubia 53

Adiós
Ana Sofía Mósquera 54

Cuarentena
Andrés David Osorno 56

Soledad Vacía
David García Bedoya 57

En 2020 no cumplí años
Nikole Kalinowsky 59

Problemas Psicológicos de la "Cuarentena"
Juan Pablo Carrillo 61

El Aislamiento Social y la Hiperconectividad 65
Juan David Salazar

La Tecnología esta vez no ayudó 67
Juan Camilo Marmolejo

Unas cuantas muertes más 70
Isabel Gutiérrez

Ideología Infecciosa: la nueva pandemia 72
Sofía Vélez Correa

El capitalismo y el virus van de la mano 76
María Clara Martínez Betancur

La Inminente Llamada al Caos 80
Diego Martínez Betancur

¡Atrevámonos a Pensar! 83
Isabella Rodríguez Montaña

Incertidumbre 87
Valentina Gómez Torres

¿Dónde queda mi otro yo? 90
María José Hincapié

El Poder de la Imaginación 94
Daniel Pabón Rua

Historias Diversificadas 97
María Alejandra García

Editorial

Por Alfredo Lozada Aroca

Director Académico

Este Proyecto de Escritura Creativa, gestado a partir del liderazgo de los docentes de Castellano y Literatura en el año 2019, es una respuesta al esfuerzo permanente que realiza el Colegio para despertar en nuestros estudiantes el interés por la lectura y la escritura, a través de ejercicios que parten de la estimulación necesaria para el aprestamiento y adquisición paulatino de ambas destrezas, potenciando la adquisición formal del lenguaje como un conjunto articulado de elementos que le permitirán al educando lograr niveles de producción que darán cuenta de sus posibilidades de comunicación y creación, no solo en el amplio ámbito literario, también, en las diferentes áreas del conocimiento humano.

Cuando las restricciones llegaron a nuestro contexto, de un día para otro, tuvimos que cerrar la sede física y empezar a trabajar desde la alternativa que representaba la virtualidad. Hace ya unos 15 años que venimos aprovechando Internet: para mejorar la comunicación entre los participantes, gestionar los procesos de carácter académico y formativo de los estudiantes y, todo lo relacionado con la gestión administrativa y organizacional.

Por tal razón, contamos con una robusta infraestructura que permitió el surgimiento de un Colegio que llegó a cada una de las familias vinculadas a nuestra Institución; a través de las pantallas empezamos a ver el surgimiento de diversas experiencias que demostraron que podíamos enfrentar el desafío, pensamos que sería por unas semanas, pero estas fueron pasando y hoy, después de ocho meses, estamos cerrando de manera virtual este paradójico año.

La campaña *#cantabriaencasa* difundió a través de nuestro Sitio Web y redes sociales, parte de las experiencias que a diario emergieron como resultado de las propuestas académicas y formativas de nuestros maestros para trabajar con los estudiantes.

En este camino, empezaron a aparecer escritos concernientes a la pandemia, en el marco del Proyecto de Escritura Creativa y surgió la idea de hacer una publicación a fin de año con una selección especial de textos e ilustraciones. A su vez, en Educación Artística, los estudiantes desde distintas expresiones hacían alusión al mismo tema. Fue en este punto, donde nació la idea de articular ambos trabajos para hacer una publicación ilustrada, a la que, además, se vincularon algunos egresados.

Esta publicación consolida el esfuerzo de una experiencia significativa, liderada por maestros de las áreas mencionadas, comprometidos con su trabajo para llevar a los estudiantes a que experimenten nuevas formas de expresar lo que han aprendido y sienten en un momento de incertidumbre que marcará para siempre la vida de todos; por ello, todos estos registros desde la palabra, la forma y el color, representan nuestra memoria.

El Hospital

Por Ana Sofía Ríos Molina

8°B

Desde que inició esta pandemia mundial he tenido muchas personas que necesitan mi ayuda, lamentablemente no he podido salvarlos a todos. Al día de hoy llevamos casi 2000 muertos en nuestra ciudad y el número sigue subiendo. Las personas no respetan la cuarentena impuesta por el gobierno. Estaba en mi turno del día cuando mi hija entró por la puerta del hospital con un golpe en la cabeza; le pregunté que pasaba y me respondió que se había caído y golpeado, entonces la lleve rápidamente a una sala para limpiarla. No tuve tiempo de lavarme las manos para desinfectar su herida... lamento mucho no haberlo hecho...

Al día siguiente mi hija despertó con gripa y un poco de fiebre, le di un dolex porque pensé que era solo un resfriado y me fui a mi trabajo. Por la tarde me llamó la profe de la escuela de mi hija decía que ella tenía problemas para respirar y que debía de irle a recoger, entonces rápidamente tome mis cosas y la llevé al hospital en que trabajaba para poder tratarla, pero... ella no resistió la batalla y murió.

Todo había sido mi culpa, si tan solo… si hubiera sido más cuidadosa pude haberla salvado. Me quedé sola, solo deseaba tener a mi hija de vuelta... Empecé a tener visiones en el hospital, siempre que llegaba una niña yo decía que ella era mi hija y corría hacia ella y la tomaba tan fuerte con mis brazos, repitiendo no te dejaré ir esta vez … no lo haré, lo que provocó que estos niños llorarán; al final terminaron despidiéndome y nadie más quería contratarme.

Por días me quede en mi casa encerrada sentada en mi cama mirando al techo pensando en mi hija, hasta el punto que decidí imprimir todas las fotos de ella y pegarlas en mi cuarto. Éramos ella y yo siempre, a donde veía estaba ella, por fin era feliz... hasta que un día unos psicólogos llamaron a mi puerta, entraron a la fuerza y me arrastraron afuera. Me metieron en una camioneta y me llevaron a un hospital psiquiátrico en el cual me encerraron en una habitación oscura, vacía...

Me sentía sola hasta que un día la vi, era mi hija corrí a abrazarla pero algo me lo impidió, yo estallé en lágrimas y empecé a grita que me devolvieran a mi hija, al parecer estaba atada a la cama y no podía seguir, los doctores entraron a la habitación y me inyectaron algo y yo no sé lo que era pero por varios minutos todo fue negro y desperté en una sala llena de doctores… ya no me sentía yo, no sé lo que era, ni lo que soy pero por lo menos... soy feliz...

El Señor Presidente

Por Samuel Salazar Estrada

9°B

Todas las personas dicen que ser un presidente debe de ser muy simple; sólo tienes que dar órdenes y los demás las seguirán. Pero en realidad en mi rol como presidente prácticamente no doy órdenes, simplemente hago públicas las decisiones que toman otras personas; y no es sólo eso, OJALÁ FUERA ASÍ DE SIMPLE, porque en lo que a mi me consta, aparte de ser una figura pública, también soy un escudo protector de las personas que realmente están al mando del país.

Ustedes dirán ¿cómo que un escudo? Sí, soy un maldito escudo, porque cuando ellos se equivocan yo soy quien recibe todo el odio del pueblo, por decisiones que yo no tomé.

Yo ya me había acostumbrado a esto, a ser el escudo de las persona con poder. Me pagan muy generosamente, pero cuando el coronavirus llegó, todo fue más diferente. Casi todas las personas comenzaron a depender mucho más de las decisiones que tomara el gobierno. Por lo tanto, era más fácil para el gobierno tomar la decisión incorrecta.

De igual manera, eran muchas más decisiones malas que las buenas, entonces era como avanzar un paso adelante y diez para atrás. Hasta que un día un hombre me dijo que el pueblo estaría mejor si yo me fuera, y entonces pensé: "y si me voy y dejo todo atrás, nadie me extrañaría." Así que adivinen qué... me fui. Muy, muy lejos, donde nadie pudiera encontrarme.

Después de varias semanas, me hallaba en un bar y el cantinero puso las noticias. Para mi sorpresa, mi país se estaba yendo a la ruina sin mí, porque resulta y acontece que las persona que toman decisiones no tiene los cojones suficientes para dar la cara por su país; principalmente estando en estado de crisis.

Lo pensé un poco y después de hacerlo me dije a mi mismo: "Tienes que hacerlo, tienes que volver y dar la cara por tu país, porque si tú no lo haces, nadie más va a hacerlo" así que regresé, me puse bien los pantalones y le dije firmemente a mi pueblo: "PUEBLO MÍO, hermanos míos, he regresado para hacerme cargo de ustedes, y también para pedirles disculpas por haberme ido. Les voy a ser sincero, yo sé que todos ustedes tienen miedo, y... saben por qué lo sé... porque yo también lo tengo. Tengo miedo de cargar con todas las vidas que están en mis manos. Aún así, debo enfrentar el miedo y quedarme junto a ustedes para salir a delante." Y así fue como, finalmente, me di cuenta de que en realidad no soy un escudo; yo soy la viga que sostiene a todas las personas sobre ella.

Ana Sofía Mosquera Carvajal

9°A

El Diario de un estudiante

Por Sara Taborda Palacio

9°B

La monotonía es algo difícil. Las semanas se acaban en un abrir y cerrar de ojos; mis días son todos iguales: me levanto a las seis de la mañana, a las siete empiezo mis clases virtuales (como máximo hasta las tres de la tarde) y el resto del día me lo paso viendo televisión o ayudando a mis compañeros de cuarentena, es decir, mi familia.

Nunca creí que iba a decir esto: extraño ir al colegio, reír a carcajadas con mis amigos y cambiar de ambiente. Antes salía todas las mañanas con entusiasmo a un día inconcluso en el que no sabía que me esperaba; ahora, cuando llega la noche ya sé que es lo que voy a hacer al día siguiente.

La convivencia en familia también es un tema que me desespera; no es que no me guste estar con ellos, es solo que me preocupa que nos dejemos llevar por el desespero y afectemos la armonía o la relación de una gran forma.

Cada vez que alargan la cuarentena, veo más lejos la posibilidad de salir al mundo. No soy de las personas que tienen muchos amigos, pero intento, en la medida de lo posible, dejar una huella de positivismo en las personas que verdaderamente me importan. Desafortunadamente, a causa del encierro ya no puedo hacerlo.

¡Quiero salir corriendo!

Intento tener mucha paciencia en cuanto a la espera. Es complicado fijar mi mente en otras cosas que no sean el coronavirus, porque eso es de lo único que se habla estos días, aunque sin importar qué pase, siempre tengo la esperanza de que todo esto acabará y en unos años se nos hará difícil creer en todo lo que estamos viviendo.

Estoy segura que esta experiencia nos está sirviendo porque estamos aprendiendo a valorar más nuestras rutinas y a apreciar a todos los que están a nuestro lado, porque en cualquier momento lo podemos perder.

Un estudiante

Por Floriana Maya Quiroz

9°B

Quiero regresar, quiero pensar que todo esto no es más que un mal sueño. Quiero volver a abrazar y a conversar con mis compañeros del colegio. Extraño esos lindos momentos, extraño aquel colegio al que varias veces no quería regresar. Recuerdo esas risas, esos momentos incómodos y felices que pasé junto a mis amigos.

Todo es muy difícil ahora. Gracias a Dios tengo todos los implementos necesarios para estudiar virtualmente, pero todos los días me siento más agotada. Pienso que los profesores y directivas del colegio también están pasando por un mal momento, aunque creo que no están siendo conscientes de lo que sentimos los estudiantes. Se están excediendo con sus clases aburridas, sin sentido y agotadoras, siento que no estoy aprendiendo lo que debería; sólo me gustaría que esto sea más fácil emocional y físicamente para mí, para mí familia, para mis amigos y para el resto del mundo, que también tienen sentimientos encontrados.

Creo que en el colegio en el que estudio deberían hacer las cosas por nuestro bienestar, buscar que no nos sintamos como nos estamos sintiendo. Sólo quiero clases efectivas, sin rodeos y sin estrés. Por lo menos quitaron las tareas, porque parecía que cada profesor se creía el único que nos daba clase. Si esto sigue así voy a tener que buscar un balance en mi vida, tendré que relajarme y aguantarme a todos los profesores y clases tediosas, pues no sé hasta cuándo vaya todo esto. Solo queda dar las gracias al de arriba, pedirle piedad con el mundo; tener fe y esperanza.

Me gustaría que esto le llegue bien adentro al que lo lea, pues para algunos este texto podría no ser más que una estudiante haciéndose la sufrida y que quiere atención, pues según muchos, para nosotros los estudiantes es mucho más fácil, no nos tenemos que preocupar por muchas cosas que los adultos sí.

Me gustaría tener más tiempo para ayudarle a mi mamá con el almuerzo, y con los deberes de la casa, pues me siento inútil; sólo como y "estudio". Me gustaría, además, tener más tiempo para reflexionar y no gastar el tiempo en algo que muchos sabemos no está funcionando. De por sí el estudiar es algo complicado, pues todos los días debemos entender y aprender algo nuevo; ahora siento que las clases son algo para matar el tiempo, para que las instituciones no queden en la quiebra y para que todos los que laboren ahí no queden desempleados, pues en este momento se debe evitar llegar a ese tipo de situaciones.

Samanta Rodriguez Galvis

7°A

La noticia inesperada

Por Tomás Naranjo Bermúdez

8°A

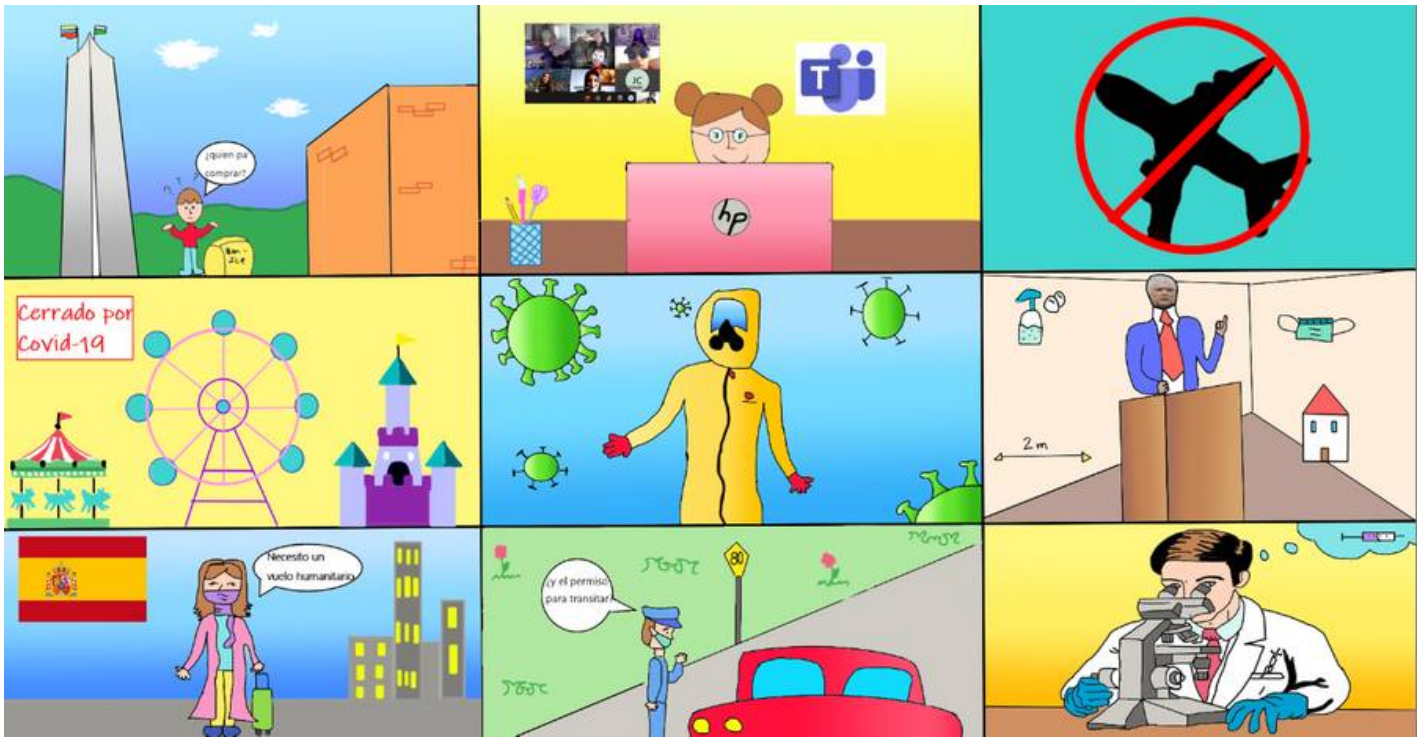
Antonio, una persona que trabajaba en un negocio de empanadas llamado "Local Santa Rosa", estaba muy deprimido, ya que el jefe le dijo que por la situación que estaban pasando, el local iba a cerrar y Antonio vivía de eso, porque él no tenía otro trabajo. Al día siguiente, su esposa Clara le llevó su comida favorita para ver si le subían los ánimos, pero no le subieron; entonces Clara ya no sabía que hacer, porque Antonio sólo se paraba de la cama para ir al baño.

Clara hizo una videollamada con sus familiares para ver qué hacían con él, y entre ellos llegaron al acuerdo de que lo tenía que ver un médico. Un día después el doctor llegó a la casa para revisarlo, pero no le detectó nada.

Siete semanas después de que el médico revisará a Antonio, le llegó una noticia inesperada. Era una carta que decía: "Buenos días, señor Antonio. La presente es para informarle que su trabajo en el local empezará el próximo lunes a las tres de la tarde. Este trabajo solo será tres días a la semana (lunes, miércoles y viernes). Esto para prevenir el riesgo de contagio. Esperamos que vuelva con mucha alegría, Local Santa Rosa.".

Cuando Antonio leyó esa gran carta, le salieron lágrimas de alegría y llamó a toda su familia para decirles la gran noticia. Cuando el día llegó, Antonio salió de su casa lleno de emoción, ya que volvería a su trabajo y volvería a escuchar a la gente decir "Mmmmm, que empanadas tan ricas", y , cuando él llegó al local, sus compañeros le prepararon una gran bienvenida, porque supieron lo que pasó el tiempo que no trabajó.

En esa temporada, Antonio salía de su casa casi brincando de la emoción con la que iba a trabajar y siempre que llegaba al local le decía a su jefe "Señor, todavía no sé cómo pagarle por este gran privilegio". Antonio estaba más activo que nunca y, desde que volvió a trabajar, siempre estuvo en el pizarrón del empleado del mes.



Salomé Trujillo Ochoa

8°A

Profesora

Por María José Monsalve

9°B

Adriana Moreno Gutiérrez es una profesora de primaria y bachillerato en un colegio privado. Su hijo, Adriano, empezó segundo de primaria. Ella se levanta bien temprano, desayuna y empieza a dar las clases a sus estudiantes, aunque le toca parar algunas veces porque su hijo cuando se levanta le dice: “mami, tengo hambre” y, en ocasiones, hasta se da cuenta que es mediodía. El esposo también hace oficio en la casa, pero del almuerzo de encarga ella.

En la tarde se sienta con su hijo a hacer tareas, porque aún esta muy chiquito y, si no están ahí, no hace nada. Luego de hacer la tarea, el hijo que cumple siete años en un par de meses tiene permitido jugar con el celular, para que los papás puedan seguir trabajando. Adriana se siente mal, porque es hijo único y está con pantallas todo el tiempo, pero no tiene otra opción. Ella dice que es una frustración muy grande aceptar eso y saber que uno mismo lo está promoviendo, y más que esta encerrado, no tiene contacto con otros niños y apenas sale al balcón.

Para conectarse con sus alumnos usa Zoom, donde siempre programa clases y responde preguntas. Cada que pone una tarea las dudas surgen de una manera impresionante y tiene que contestarles a cada uno por escrito. Dice que corrige más trabajos que antes porque, de hecho, les envía más tarea. Ella con los trabajos que les pone dice que, alienta, a todos, a ser buenas personas con los otros. A ella le gusta darle cariño a los alumnos, y eso se siente mucho en la respuesta que tienen los chicos.

Es profesora desde hace mucho tiempo, y dice que la modificación de las rutinas las siente, también, en el cuerpo. Está acostumbrada a ir y venir, a estar parada, y hoy se siente horrible, parece como si se hubieran vuelto oficinista, se le están levantando las uñas de tanto teclear, la cabeza le estalla y le duelen los ojos.

Ana Sofia Ospina Monsalve

7°A

El Presidente

Por Andrea Merino Mesa

8°A

Prendo mi portátil de la más alta tecnología y miro por la ventana contemplando la hermosa vista que hay en mi casa. Mientras carga el portátil, me visto elegante, me pongo corbata, camisa y el más fino chaleco de todo mi armario y miro muy sorprendido a toda la gente que ilegalmente sale de su casa.

Me siento en la sala, grande y amplia, y empiezo a pensar qué hacer con este imprevisto. Me han llegado informes de qué escuelas puedo convertir en hospitales y un montón de cosas, bla, bla, bla...

El poder está en mis manos, yo eso lo sé, pero me da un montón de estrés que no puedo con él. Al sentirme estresado y al no poder más, me levanto de la silla muy enojado y me voy a una sala, que pocos conocen, a hacer lo único que siempre me desestresa, tomo mi lápiz y empiezo a dibujar unos bellos trazos que, aún sin forma ni color, se ven muy vivos y con mucho esplendor.

Luego tomo el pincel y lo llevo a mi paleta con todas las acuarelas que muy coloridas desean alegrar mi estrés, llenándome de vida. Remojo el pincel y empiezo a pintar el dibujo que acabo de elaborar. Al terminar ya me siento relajado y voy nuevamente a mi sala, esperando que no hayan salido muchos problemas en este rato.

Llega la noche y vuelvo a la sala y contempló la obra que acabo de elaborar. - La llamaré El temor de la ciudad - dije muy seguro y, cerrando la puerta, la dejo secar. Voy una última vez a la sala a ver qué hay de nuevo en el país y al mirar la pantalla me doy cuenta que es muy tarde, así que voy a la alcoba, me pongo el pijama y me abalanzó en la cama para poder empezar a soñar.

Me encontré en el hospital bien enfermo, me sentía muy cansado y los doctores me dijeron, relájese señor ya tenemos la vacuna. En eso vi una jeringa muy larga y, del susto, me desperté.
—Ya ni en mis sueños me dejan en paz—, exclamé con enfado, y me fui a recorrer la casa, ya que no podía volverme a dormir.

El Médico

Por Samuel Alejandro Sierra

7°B

En su cama se encontraba un médico con conocimientos sobre ciencia y biología. Se llama Andrés, encargado de tratar a los pacientes con el virus Covid-19. Sus días comienzan en su casa donde vive con su esposa Andrea y su único hijo Gregorio, un niño con serias enfermedades. Andrés ha cuidado a su hijo como nadie mas lo haría en el mundo, pero sus enfermedades le tenían la vida contada pues no se había encontrado la cura.

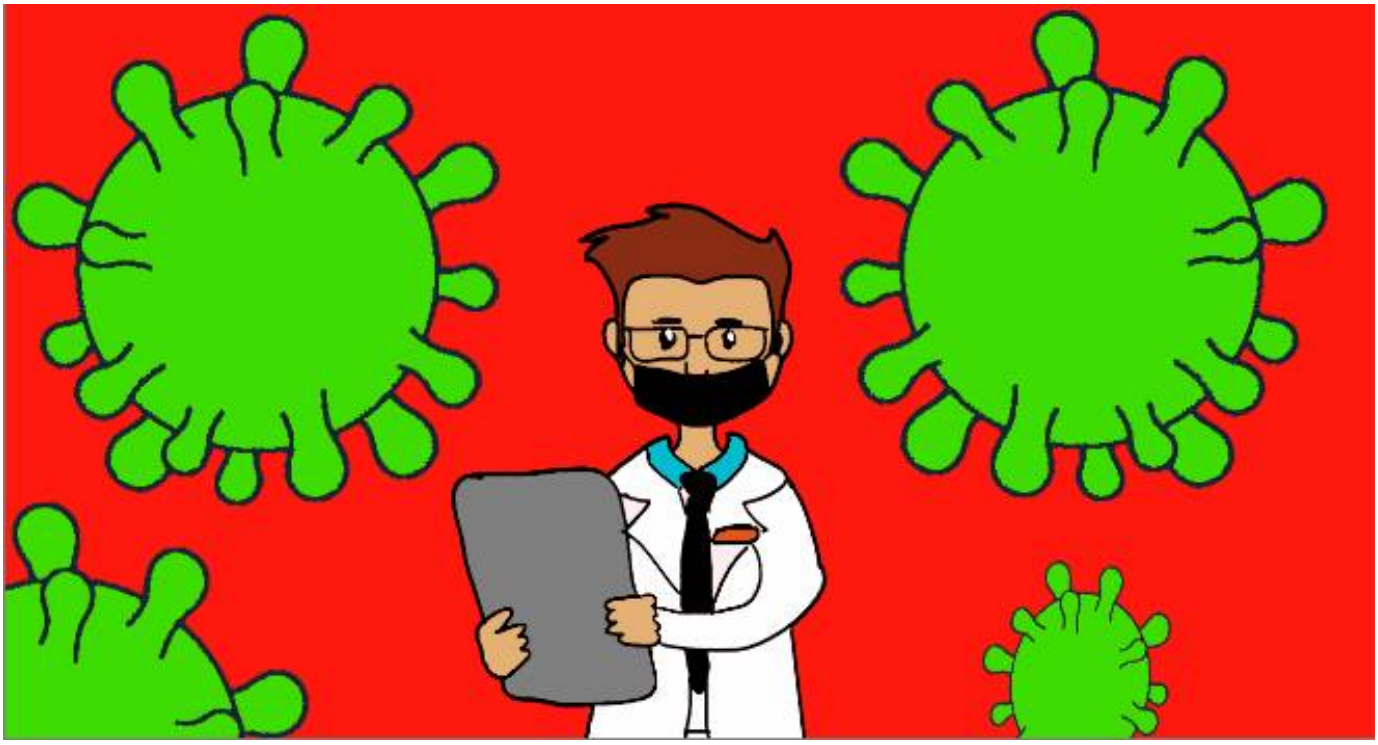
Se levantó muy temprano y fue a su sitio de trabajo, un hospital con pocos materiales para atender a sus pacientes. La situación es muy triste pues mueren muchas personas por día, y lo más duro es que él no ha podido hacer nada por los pacientes, ha visto morir muchas personas y también ha visto llorar a sus familiares.

Impulsado por la tristeza y el dolor de las personas, decidió emprender la búsqueda de la posible vacuna, estudió sobre el coronavirus y sus orígenes, y con el paso del tiempo había encontrado posibles curas.

Él y su equipo de médicos y científicos entraron en ese tema, tenían fe y demasiada confianza en sí mismos, pero mientras que adquirían más conocimiento más personas morían.

Un día cualquiera se sentía cansado y cabizbajo, pero una de sus compañeras le dijo que fuera a su casa. Cogió su traje protector y se dirigió a su hogar y se encontró con una noticia que lo impulsó más, su esposa y su hijo había contraído coronavirus. Él, al saber esa noticia, se dirigió de nuevo al hospital a seguir trabajando en la cura.

Él también adquirió la enfermedad, y no le importaba, seguía trabajando. Sus compañeros lo dejaron solo por miedo de contagiarse y él seguía de día y noche. Se enteró que su esposa y su hijo estaban en su etapa final, así que lo único que podía hacer era acompañarlos. No estaba en riesgo pero contenía la enfermedad, así que arriesgándose a que no fuera estable la cura se inyectó una dosis y dejó de tener los síntomas. Fue corriendo a su casa y logró llegar a tiempo y logró salvar a su familia, y por el resto del tiempo lo conocieron como el hombre que venció a uno de los virus más mortales del la historia, el Covid-19.



Samuel Alejandro Sierra Vivas

7°B

Valor de Pandemia

Por María de los Ángeles Bustamante

7°A

Serina Tessaro es la presidenta de Viridia. Ella ha sabido lidiar con la delincuencia del país y no se ha dejado callar por las personas que estaban a favor del régimen machista, corrupto y ruin que recién cayó. Ella es la primer presidenta después de que dicho régimen cayera. Ella y su hermana fueron revolucionarias, ayudaron a acabar él.

Serina nunca ha visto tal situación como la del coronavirus (Covid-19) pero sabe qué hacer. Hace un mes dio una orden para que todos los ciudadanos de Viridia implementaran estrictas medidas de aislamiento, seguridad e higiene y no se propagara el virus. Serina sabía perfectamente que tenía que parar el comercio y esto le iba a afectar mucho a la población, pero implemento medidas de ayuda para abastecer la alacena de las familias con más necesidades..

El pueblo no estuvo muy de acuerdo. Hace una semana muchas personas salieron a protestar por las medidas de aislamiento. Decían que no se podía parar la economía para nada, atacaron la casa presidencial con piedras, hasta trataron de entrar, pero la policía llegó y capturó a los líderes de la manifestación.

Serina no se deja callar por nada ni nadie, así que ayer habló por televisión y dijo: Hace días un montón de gente llegó al patio de mi casa a protestar porque no los dejaba salir; que los estaba llevando a la ruina. Eso es gente inconsciente que no sabe lo que les puede pasar. Pero yo no puedo dejar que salgan, porque no quiero que la gente muera y sufra más de lo que ya sufre; si quieren salir, vale, salgan pero aténganse a las consecuencias. Y no, la consecuencia no es un comparendo, es una enfermedad que te va a ir debilitando poco a poco hasta matarte. Cuando muchas personas salgan positivas para el virus, los hospitales y las morgues colapsarán y ya nadie podrá ir a velar a los muertos y los médicos tampoco podrán atender a tanta gente. Les pido ciudadanos confíen en mí. Esperen hasta nuevo aviso; los dejaré salir en cuanto yo lo considere necesario y pertinente.

Después de este discurso todo el mundo la aclamó y hoy no se vio un alma en la calle. Después de todo, lo correcto siempre gana.

El Presidente

Por Samuel Gómez Ochoa.

9°B

—Señor presidente tiene que salir a hablar ya, ¿está listo?

Mi hora ha llegado. Todo el país espera que les diga que todo está bajo control, pero esto ya se nos fue de las manos; además, nadie esperaba que este virus atacará de tal manera. Todo el país tiene miedo y, la verdad, yo también, porque desde hace un mes este virus ya nos estaba atacando y nadie hizo nada..

"Queridos compatriotas, tenemos que mantener la calma. Todo esto lo vamos a superar como hemos superado las pandemias anteriores. Somos fuertes unidos, pero en estos tiempos tenemos que estar separados; así que doy por iniciada la cuarentena obligatoria por todo el país y quien no la cumpla será multado de manera muy extrema, ya que está en las manos de todos cuidarnos y mantenernos en casa. Cuídense, estén con sus seres queridos y quédense en casa. Muchas gracias y que Dios se apiade de esta nación."

—Menos mal todo salió como lo esperaba..."aachuu".

—Señor, ¿está usted bien?

—¿Qué?... No, es un simple resfriado. Ayer hizo mucho frío.

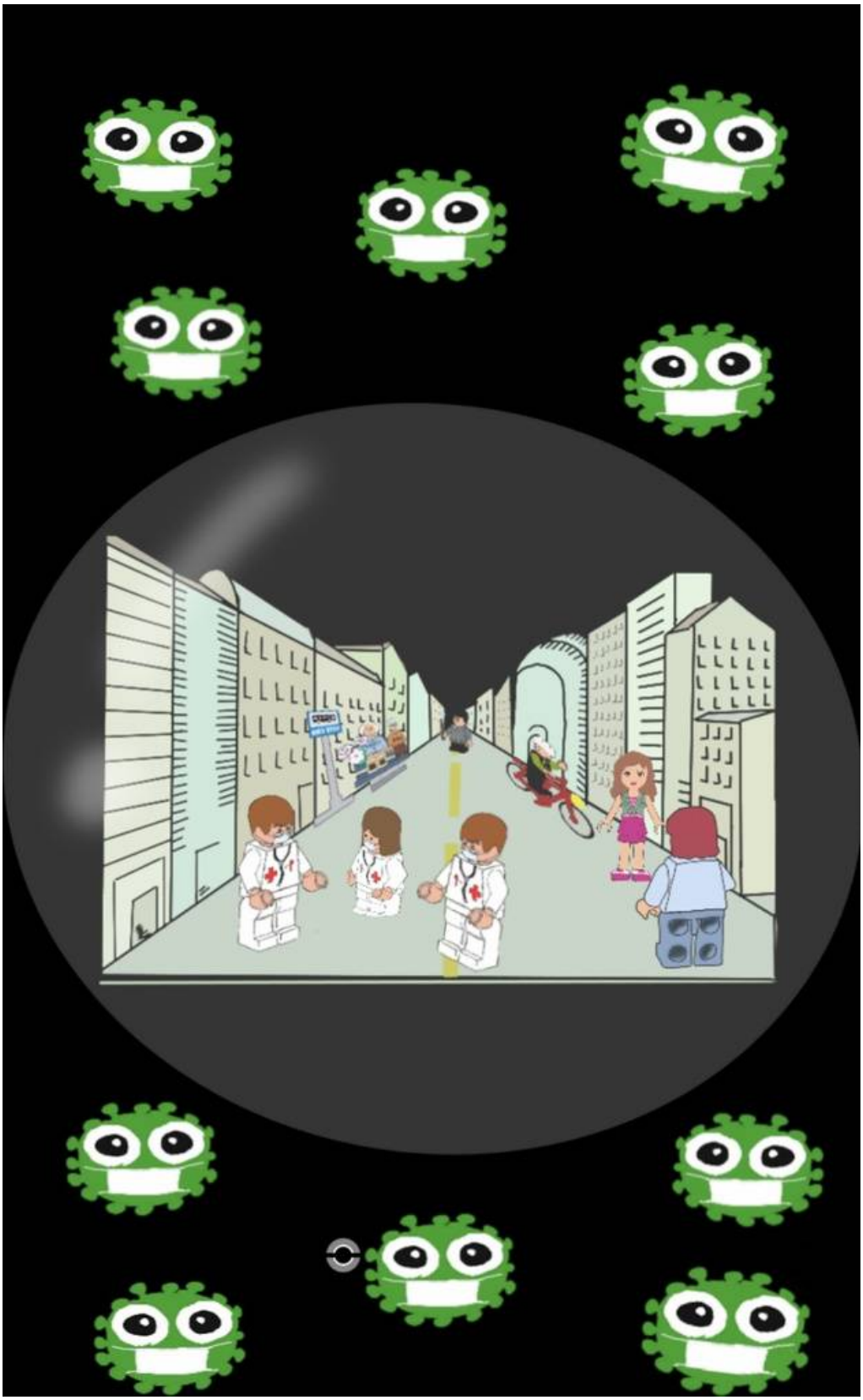
—Por fin en casa

—Hoy fue un largo día. ¿Cómo está Lucy?

—Mucho mejor. Ya no tiene tanta fiebre como ayer, se ha estado tomando sus pastillas.

— Gracias a Dios. y tú, ¿cómo estás?

— Bien, muy cansada. Estoy muy preocupada por nuestra hija, creo que la estás exponiendo mucho.



Sara Gutiérrez Prada

7°B

La Dama de la Lampara

Por Dana Sofía Granados

8°A

Se amaban, de eso no existía duda alguna. Se respetaban y se admiraban mutuamente; dialogaban de continuo y cada uno trataba de escuchar las razones del otro; jugaban y se mimaban todo el tiempo; y por encima de todo, eran solidarios entre sí. Tanto Gustavo como Esperanza tenían muy claro que la prioridad de cada uno eran la persona y los intereses del otro. En suma, llevaban una buena vida juntos. Pero lamentablemente, en algunas cuestiones fundamentales no lograban siempre ponerse de acuerdo, y a veces discutían, incluso de manera violenta.

Tal vez, en el fondo padecían lo que hoy los psicólogos y abogados llaman pomposamente incompatibilidad de caracteres. Pero también pudiera decirse que sus diferencias mutuas los ayudaban a complementarse y a permanecer en el justo equilibrio. Sea como fuere, el hecho era que Gustavo era pragmático, tenía sensatez, sentido común, lógica, seriedad, los pies bien asentados en la tierra: hecho a sí mismo desde la nada, su objetivo principal era la lucha por la supervivencia y la búsqueda de la comodidad y el bienestar para su pareja e hijos.

Muy por el contrario, Esperanza era soñadora, imaginativa, visionaria, inquieta e idealista. Gustaba de leer a Walt Whitman, quien además de excelso poeta, ensayista, periodista y humanista, había sido enfermero voluntario. En opinión de Gustavo, así como ella era de tierna, de afable, de generosa y de tan buenos modales, también se mostraba en muchas ocasiones candorosa, ingenua y bastante desconectada de la realidad. Él sentía que la gente se aprovechaba de su buena fe y eso lo enervaba hasta hacerle sentir que la sangre hervía en sus venas.

Esperanza, a la par que idealista, era también obstinada hasta la obnubilación y de hecho nada imparcial. Tenía muy claro que cuando los valores individuales entran en contraposición o conflicto directo con los valores que maneja comúnmente la sociedad, el mejor camino posible consiste en seguir los dictados del propio corazón. Eso lo había demostrado siempre. Realmente le interesaba bastante poco permanecer en su zona de confort y el todo para ella, lo repetía siempre, era seguir el propio criterio, le costara lo que le costara y le doliese a quien le doliese.

Fragmento

Tiempos Oscuros

Por Juanita Cruz Rico.

Egresada 2019

—Hola mami. —Le dije desde arriba para no asustarla cuando terminara de subir.
—Mi Nico, ¿Qué haces despierto? —Me preguntó seguido de un suspiro.
—Me quedé dormido como a las 9 en tu cama, me desperté de repente hace como media hora. ¿Cómo te fue?
—Bien. —Mintió, conocía su voz un tanto quebrada cuando lo hacía. — ¿Y a ti?
—Bien también, lo de siempre.
—Anda pues a dormir. —Me dijo cuando terminó de subir, cogiéndome rápido por la espalda y guiándome a mi habitación.
Se arrodilló al frente mío cuando llegamos a la puerta, me abrazo por un largo rato y cuando besó mi mejilla noté que había derramado un par de lágrimas.
—¿Qué te paso mami? – Le pregunté, admito que soné un poco más tierno y consentido que interesado, pero ella me entendía.
—Han sido días difíciles, y no se acabará pronto… Pero mi Nico, nos tenemos el uno al otro, sabes que eso es lo más importante ¿cierto?.

La abracé con fuerza, sus palabras me hacían sentir un temor desmesurado… Me hacían pensar inmediatamente en su trabajo, en los riesgos que este implica, en lo asustados que todos estábamos, en lo impresionante que es saber que absolutamente todas las personas del mundo estamos pasando por lo mismo y, en momentos así, es inevitable imaginar los peores escenarios: días incontables en casa, seguir aprendiendo por zoom por mucho tiempo más, no poder ver a Sofía, no volver a visitar a mi tío Benito para preparar pizza con él, evitar salir a toda costa y cuando sea necesario hacerlo con tapabocas, ver el exterior y que no sea como antes… Perder a mi mamá, no habría vida en el mundo sin ella. Nos quedamos abrazados un largo rato para luego irnos a dormir, aprendí en ese abrazo que, sin necesidad de poca luz, teorías, incertidumbre y miedo también se pueden vivir tiempos oscuros.

Fragmento

Maria Camila López Urrego

7°A

El veneno

Por Juanita Duque Galleo y
Camila Restrepo Álvarez

6°A

Un caos pasaba por todo el mundo,
una enfermedad sin freno alguno.
Atacaba a las personas cada segundo
y no podía controlarlo ninguno.

La cuarentena llegó sin aviso
todo el mundo fue a parar en sus casas.
Todo fue rápido y de improviso,
cerraron las tiendas, almacenes y las plazas

La cuarentena llegó sin aviso
todo el mundo fue a parar en sus casas.
Todo fue rápido y de improviso,
cerraron las tiendas, almacenes y las plazas

El planeta tierra se volvió un caos
nunca nada retorno a hacer igual.
Los seres humanos estaban aislados
llevando una vida poco inusual.

Toxinas

Por Ana Sofía Berrio Pareja y
Mariana Arango Acosta

6°B

Aunque a simple vista no las puedes ver
grandes problemas puede ocasionar.
Aunque tú no lo puedas creer
graves problemas va a causar.

El coronavirus vino a traer
una cuarentena tuvimos que parar.
Con mucho temor de contraer
el virus letal, con tapabocas debemos estar.

Los abuelitos en riesgo están,
hasta las empresas tuvieron que cerrar.
Los colegios en clases virtuales están
y los hospitales sin camillas se quedarán.

Por eso en casa hay que estar
no hay que salir sin necesidad.
Todos los paquetes hay que desinfectar
pues este virus es real,
y por eso nos debemos cuidar.

Ana Sofía Ríos Molina

8°B

La Plaga

Por Tomás Maya Quiroz y
Camilo Hoguet Ortiz

6°A

Lo que estamos viviendo es una plaga
todo por culpa de esta pandemia.
Una situación que cada día nos ahoga
y rápidamente consume el alma mía.

Las personas no colaboran
la situación varía si siguen saliendo,
cada vez se vuelve más difícil,
por eso seguiremos muriendo.

La plaga, una experiencia vivida
que nos deja gran sabiduría.
Con muchos cambios en la vida,
pensaremos que nunca cesaría.

La gente tiene anécdotas de esta etapa
olvidando y dejando atrás la plaga.
Nunca la borraremos del mapa
así como fue tan inesperada su llagada.

Juliana Ramírez Herrera

Egresada 2019

Coronavirus

Por Sara Valeria Ramírez y
Gabriela Sofía Lizarazo

6°B

El 6 de marzo llegaste a nuestras vidas
a la multitud de personas infectaste.
Nadie estaba preparado para esto
y al mundo entero encerraste.

Actualmente debemos ser responsables
con nuestro tapabocas y alcohol en mano.
También lavarnos frecuentemente
las manos así al mundo cuidamos.

A dos metros metros de distancia
permanezco protegido de la multitud.
En esta gran soledad por la circunstancia
con temor enfrentando esta desgracia.

Veneno

Por Manuel Castaño y
Jerónimo Jaramillo

6°B

El virus es similar al polen
ambos tienen forma de bola,
que se esparce por todos lados
y va envenenando a las personas.

La gente se encierra como loca,
al igual que las abejas con su letal veneno,
ahogan a las personas,
como los síntomas del corona.

Recuerda ponerte siempre el tapabocas
de lo contrario te dará el virus,
no estés cerca de muchas personas
porque se propagará más rapidito.

Nunca olvides lavarte muy bien las manos
con abundante agua y jabón.
Sigue todas las recomendaciones
es por tu bienestar y seguridad de los demás..

Las Bacterías

Por Julieta Murillo Betancur
Manuella Masmella Pinzón

6°B

Hay bacterias de muchas variedades,
y pueden causar miles enfermedades.
Las bacterias vienen y a veces no se van,
algunas son mortales y otras daño no te harán.

Algunas bacterias por los aires volaran,
otras más agiles por el agua nadaran,
otras más astutas en los objetos se quedaran.
Son un enemigo que nos asustará..

Por eso hay que ser muy cuidadosos,
lavarnos con abundante agua y jabón
las manos, sin tocarnos cerca a los ojos
evitando que lleguen esas bacterias a nosotros.

Andrea Merino Mesa

8°A

Germen

Por Sebastián Corre Mesa y
Samuel Martínez Arroyave

6°B

Hace pocos meses un virus llegó
por medio de un germen se propago,
la gente en su casa se encerró
y la medicina los salvo.

Por unos cuantos meses el virus se quedó,
el germen le ayudó,
a la mayoría las personas contagió;
por unos cuantos días el mundo desesperó

Un médico bien chatito a todos curó
con el antídoto que encontró.
Pero el germen continuó
y el temor del virus se expandió.

Restricción

Por Sofía Marín Casarrubia

9°A

En estos tiempos de pandemia,
mi cabeza está que explota.
Porque con tanto encierro
Ya ni sé cómo se veía el cielo.

Aun así, tendré esperanza,
porque como dicen,
la esperanza es lo último
que se pierde,
tendré esperanza a caminar
sin el tapabocas que molesta.

Tendré esperanza a poder abrazar
sin restricción, a disfrutar
sin Alejamiento.

Adiós

Por Ana Sofía Mosquera

9°A

Escuché su respiración agitada,
su corazón latía tan fuerte
que casi parecía que iba a estallar.
Después de oír tantas personas decirlo, no lo creí.

Nunca creí que sería yo,
que sería yo quien esperaría a que su madre muriera,
sin poder hacer nada, solo esperar.

Esperar por un nuevo día,
esperar porque en algún momento
llegue la tranquilidad,
la tranquilidad al saber que con el tiempo
todo se olvidará..

Tomás Naranjo Bermúdez

8°A

Cuarentena

Por Andrés David Osorno

9°A

Juguemos parqués
juguemos dominó
que no hay nada para hacer
el día de hoy

Enciende la tele y busca Netflix
que con series y pelis verás:
drama, acción y terror
en una maratón
que no acabará hoy.

Y si para finalizar
no hay nada que hacer
busca un trapo y ponte a limpiar
que si no la cuarentena te va a matar...

Soledad vacía

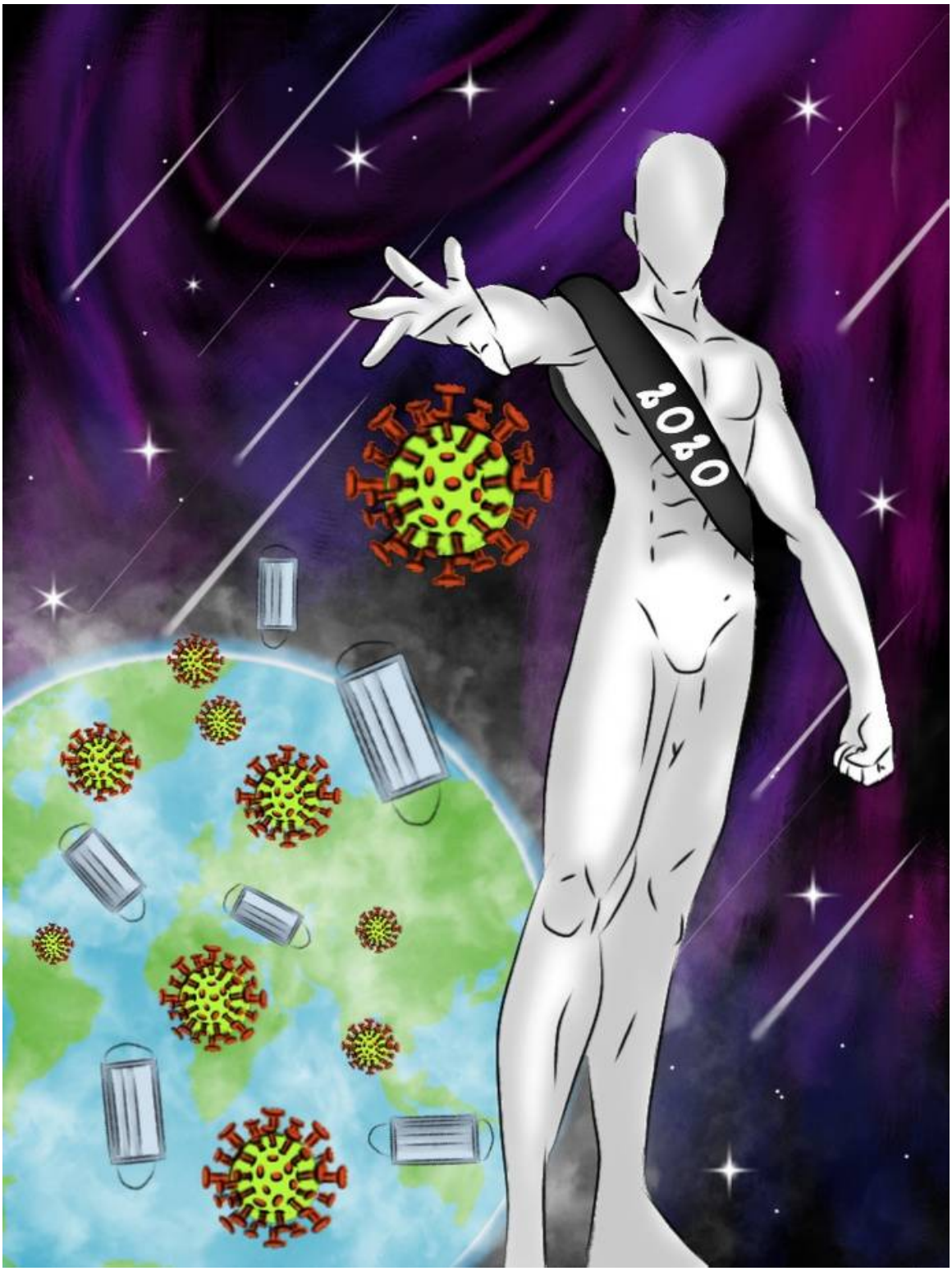
Por David García Bedoya

9°A

Un ser desconocido anda por ahí,
invisible en las sombras es y a plena luz también,
en barandales, escaleras y puede que en esa persona
de allí, se esconda esperando a contagiarte a ti
también..

Este ser tan diminuto, miedo nos imparte,
causando desastre y muerte en donde quiera que se
encuentre.
Luchar contra él es casi que imposible,
y contra el que se enfrente debe separarse de su
gente.

Gel, tapabocas y distanciamiento social, a este ser esto
no le gusta ya que en tu cuerpo desea entrar, todos
encerrados, alejados debemos permanecer, si a este
ser desconocido deseamos vencer.



Andrea Merino Mesa

8°A

En 2020 no cumplí años

Por Nikole Kallinowsky

Egresada 2017

El sistema carcelario
del cual hemos temido
nos abraza hoy en día
desde la comodidad de lo conocido.

La enfermedad secreta de la mente
nos comienza a hablar seguido
no sabíamos qué pasaba
hasta que a todos les pasó lo mismo.

Escondidos detrás de una máscara
reclamamos lo que nos hacía vivos
ahora el sentimiento más pesado
es ver el tiempo cambiando de ritmo.

La musicalidad de las calles
pasó a ser un vacío
de fantasmas melancólicos
recordando la ciudad del olvido.

No hay cadena más pesada
que la supervivencia de lo sucedido.
Este año no cumplí años,
pues este año no fue vivido.

Andrés David Osorno Vásquez

9°A

Problemas psicológicos de la "cuarentena"

Por Juan Pablo Carrillo
10°B

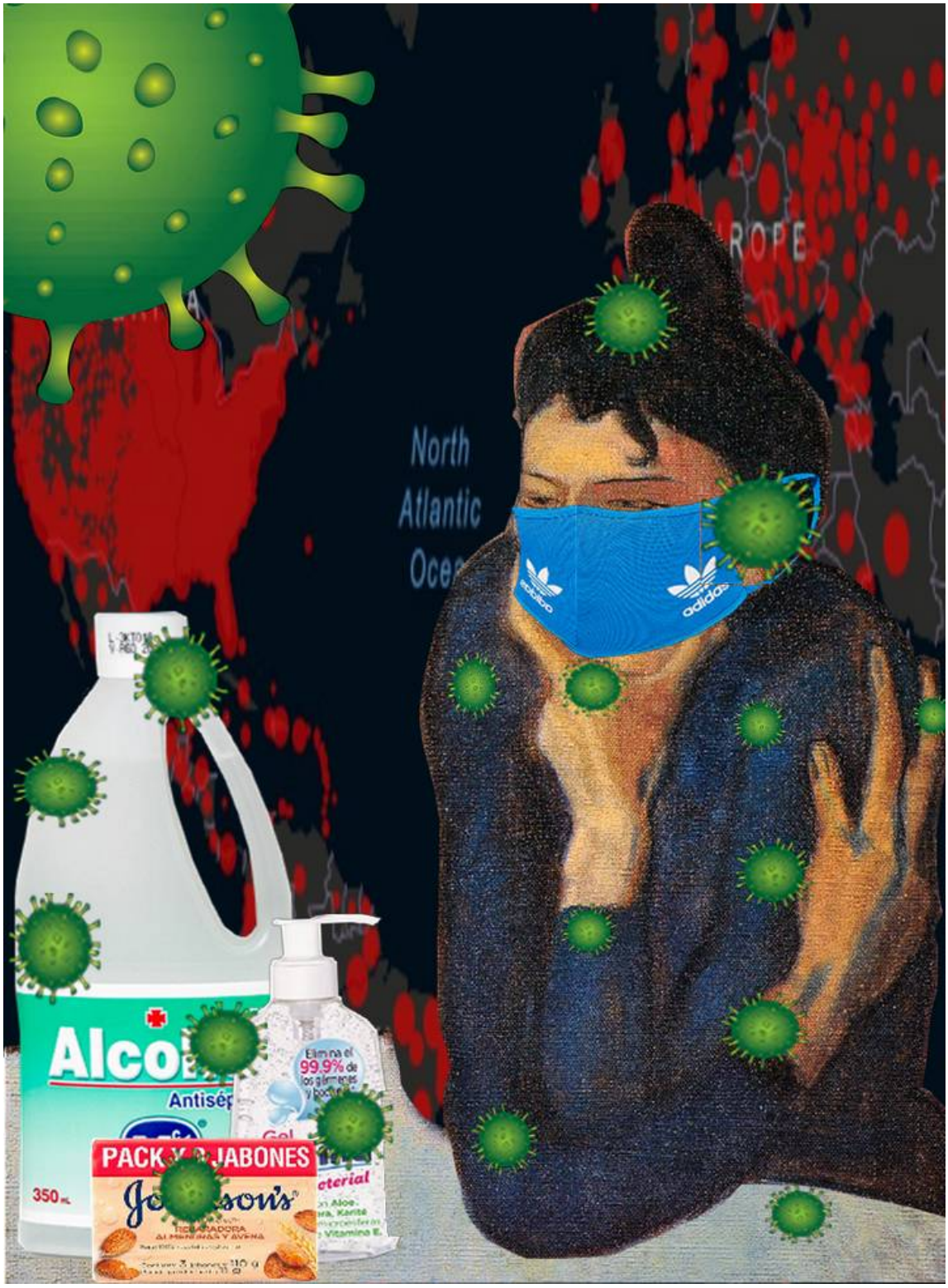
La mayoría de problemas sociales están ahí por algo, o probablemente así somos por naturaleza. Es normal cuando carecemos de personalidad y reaccionamos perjudicando todo, parece que lo que si es normal, lo que nos abruma, es el hecho de no poder expresar esos problemas y a este miedo lo queremos llamar depresión, pero ¿por qué no hacerlo? ¿Acaso si la mayoría lo dice así, no significa que está correcto? No sé a qué punto de descomposición hemos llegado, ya todos se creen psicólogos diagnosticando enfermedades causadas por la necesidad de satisfacer deseos muy estúpidos, producto de lo que hemos construido como sociedad, aunque no creo que esté tan mal, siempre y cuando no se manifieste el machismo o la homofobia.

En principio nos mentimos, un problema no es un problema hasta que alguien lo ve como uno, entonces ¿Por qué no nos olvidamos de todos nuestros problemas mentales y nos adaptamos a ellos? Si eso pasara ya no estaríamos ocultando algo visible, pasaríamos a ser ciegos.

De antemano, me gustaría dar gracias la sociedad por ser tan evidente. Nada debería ser tan complicado como lo plantean la mayoría de personas, solo que estos se preocupan por mantener una imagen de lo que no son y siempre van a llevar ese peso encima, sobre todo en estos momentos, pero ¿acaso no es mejor fingir ser otra cosa? Personalmente diría que sí, a menos que quieras terminar en el rincón más profundo de la sociedad, por lo tanto, es de alguna manera imposible escapar, pero ¿para qué escapar? ¿no se supone que en este momento vivimos en paz? No sé para la gente qué signifique la paz, sin embargo, lo que yo veo es un montón de gente conviviendo con el exterior, pero en una constante guerra interior, una guerra sin fin que los lleva a una infinidad de dudas e inseguridades.

No me puedo llegar a imaginar cómo es que en estos momentos esos "pobres" seres están sobrepasando esta situación, sus impulsos de hacer parte de este estúpido movimiento no los deja tan siquiera preocuparse por ellos mismos. Ah, pero se me olvidaba algo, lo que dicen en las noticias es mentira, pero la principal mentira de nuestra sociedad es un invento de alguien quien está enfermo de salud.

Por último, quiero decir que sinceramente me gustaría que estos últimos 9 meses se repitieran, pero me estaría mintiendo a mí mismo, lo más probable es que el daño en la sociedad sería irreparable, y ¿acaso esto importa? Se supone que sí, ya que los mismos que se encargaron de destruir de cualquier manera todas las interacciones sociales, son aquellos que se "preocupan" por la sociedad. Y retomando todo lo anterior, no está demás decir que estamos podridos, nuestras necesidades están destruyendo poco a poco la sociedad y las falsas enfermedades que nos inventamos están ocultando todas las enfermedades mentales que realmente son dañinas para nosotros mismos. Además, siempre nos negamos a aceptar los problemas, los cuales son más visibles en este momento, lo que hacemos es buscarle a todas las cosas la manera con la cual una nueva mentira, y hacer nuestra carga más pesada. En algún momento alguien preguntará ¿por qué terminamos así? Y yo le diré: "tal vez sea una mentira tuya o de las noticias".



Juan Sebastián Uribe Marín

10°B

El aislamiento social y la hiperconectividad

Por Juan David Salazar

10°B

El aislamiento social y la hiperconectividad son temas normales, que no tienen una relación existente planteada, es evidente que del 20 de marzo hasta el día actual, los colombianos han tenido el beneficio de permanecer en las casas, relajados, con uno que otro problemita de agresión intrafamiliar, con una salud mental notablemente pésima y unos problemas ergonómicos aún peores, pero tranquilos, porque están en las casas, con las clases y trabajos virtuales dada la eventualidad. Cabe destacar que por fin cada persona se deshizo del fastidio de sus amigos, ya nos conectamos netamente con fines de trabajo y no hay relaciones interpersonales, por fin; el acoso cibernético aumentó al igual que el ciberbullying y el desempleo; pero estamos todos tranquilos en casa.

Retomando lo anterior, la bendición del encierro, en cuanto a las relaciones interpersonales es algo bello que ya no tengamos que ver a otra persona a la cara para hablar, gritar e incluso insultar; lo que es más bello aun es que de las relaciones amorosas gran parte de ellas se están cayendo y haya tantas personas con estrés y poca salud mental, por fin todo está normal.

Hay otro punto a tratar, y es el hecho de que en los hogares colombianos finalmente se está dando a conocer quién manda, y si quien está de subordinado no acata órdenes simplemente se le agrede, pero si las acata, también, de esta manera sabrá que no tiene chance alguno de entrar al mandato y al poder; pero al parecer esto para los medios de comunicación no es tan relevante, lo es más demostrar públicamente la corrupción de un presidente, uno de tantos…

Finalmente, abordaré el desempleo cuya taza aumentó súbitamente desde la contingencia en la que nos presentamos, ahora nos podemos relajar en la casa viendo televisión y comiendo lo que queramos, puesto que hay dinero para todo esto… ¿o no?

La tecnología esta vez no ayudó

Por Juan Camilo Marmolejo

10°A

En estos tiempos de pandemia todo ha tenido cambios, pues hasta la educación se ha visto beneficiada como todos por estas circunstancias , ya que pasamos de estar sentados en un pupitre sin hablar con los amigos de uno y sin prestarle atencion al profesor porque está al lado mío explicándome sobre trigonometría o ironía , mientras ahora las cosas son diferentes ya hablamos todo el tiempo en clase con nuestros compañeros y ya es más fácil entender las cosas pues el profesor está detrás de una pantalla explicándonos mientras mi vecino taladra o se me cae el Wifi, hasta cuando el profe pregunta algo de un tema, todos respondemos a la vez, parecemos un coro de iglesia. ¿Pues al final los humanos estamos para adaptarnos, o no?.

La vida da muchas vueltas, decía mi abuelo, pues nunca estuve más de acuerdo con él. Es un cambio muy drástico para todos los jóvenes está virtualidad, mis ojos están de acuerdo con este cambio porque han estado felices y cómodos viendo el computador por cinco o seis horas, no me imagino cómo deben estar los que sufren de los ojos y no sólo los ojos están felices, también lo están nuestros dedos escribiendo en un teclado.

Otro punto a favor de este cambio, es como se entienden los temas trabajados en clase, el otro día hablaba con unos amigos que estudian en colegios de alto nivel académico y me decían “yo vuelvo en el cuarto periodo al colegio y pierdo el año, no he entendido nada en lo que llevamos virtual ” por lo que entendí los profesores de ellos explicaban tan bien que solo mandan videos y si alguien tiene preguntas hay que buscar en internet, pues claro, al final Google tiene todas las respuestas, y no quiero imaginar cómo deben estar en estos momentos los jóvenes de escasos recursos..

No digo que sea culpa de los profesores, ni mucho menos del colegio, han hecho lo mejor y es un trabajo tedioso, si un estudiante es feliz viendo cómo ya sus ojos están secos y sin descanso viendo un computador seis horas, los profesores estarían más felices pues estos tienen que hablar mientras ven el computador seis horas y luego ir a calificar otras dos horas, se podría decir que están teniendo el mejor trabajo del mundo. Al final, siento que la culpa la tiene la pandemia pues esta nos cambió todo y todos estamos pasando por momentos difíciles tanto alummnos, padres, profesores y administrativos. Solo queda adaptarse y seguir para adelante.

Ana Sofía Silva Hincapié

10°B

Unas cuantas muertes más

Por Isabel Gutiérrez

10°A

Colombia ha sido nuevamente *trending* en las redes, ¿J Balvin ha ganado un premio? ¿o quizás Maluma? ¿o tal vez Shakira? solamente hubo otra mascare en el país, con esta ya son 48 en lo que va de este año, ¿por qué preocuparnos tanto cuando hay cosas más importantes como el coronavirus o Álvaro Uribe? las muertes en este país se han vuelto cotidianas y el rojo de la bandera cada vez tiene más significado, nos están matando, ¿y eso qué?. Unas cuantas vidas no tienen el mismo significado que unos cuantos billetes verdes, ocultemos el nombre "masacre" a uno más bonito y todo estará solucionado diría nuestro presidente, hoy fueron 8 muertos y mañana tan solo serás 8 recuerdos, ignoremos el hecho de que la seguridad en este país es solo imaginaria, la vida no tiene valor y los que la tienen se encargan de arrebatársela a los otros.

En tiempo de cuarentena, las muertes no se han dado solamente a montones, 110 mujeres han sido asesinadas en el lecho de sus "hogares", personas trans han sufrido del rechazo e ignorancia por parte de una porción de la sociedad.

¿Acaso Colombia ahora es un nivel del infierno? pongámonos todos trajes de militares para que nuestras muertes sean reconocidas y lamentadas por el gobierno, para que no sean "muertes colectivas" sino, masacres.

¿Dónde están los desaparecidos? ¿dónde están los asesinos? ¿dónde están los culpables?Al parecer ahora las personas se meten siete disparos en la cabeza por cuenta propia, las mujeres se violan ellas mismas y las personas deciden ir a la tienda para nunca más volver, porque al único que se le conoce el rostro es a la víctima y a sus familiares que lloran la pérdida de una muerte incógnita.

No hay, no hubo y no habrá tan anhelada paz, personas que querían un cambio ahora no tienen voz ni aliento. Tenemos miedo de que en la próxima "muerte colectiva" se halle un primo, una tía, un abuelo, un padre, una madre o nosotros mismos. Somos cerdos viviendo en una tierra sin dueño, sin valor y llena de sangre de inocentes, Colombia tierra querida, himno de muerte y agonía.

Ideología infecciosa: la nueva pandemia

Por Sofía Vélez
11°A

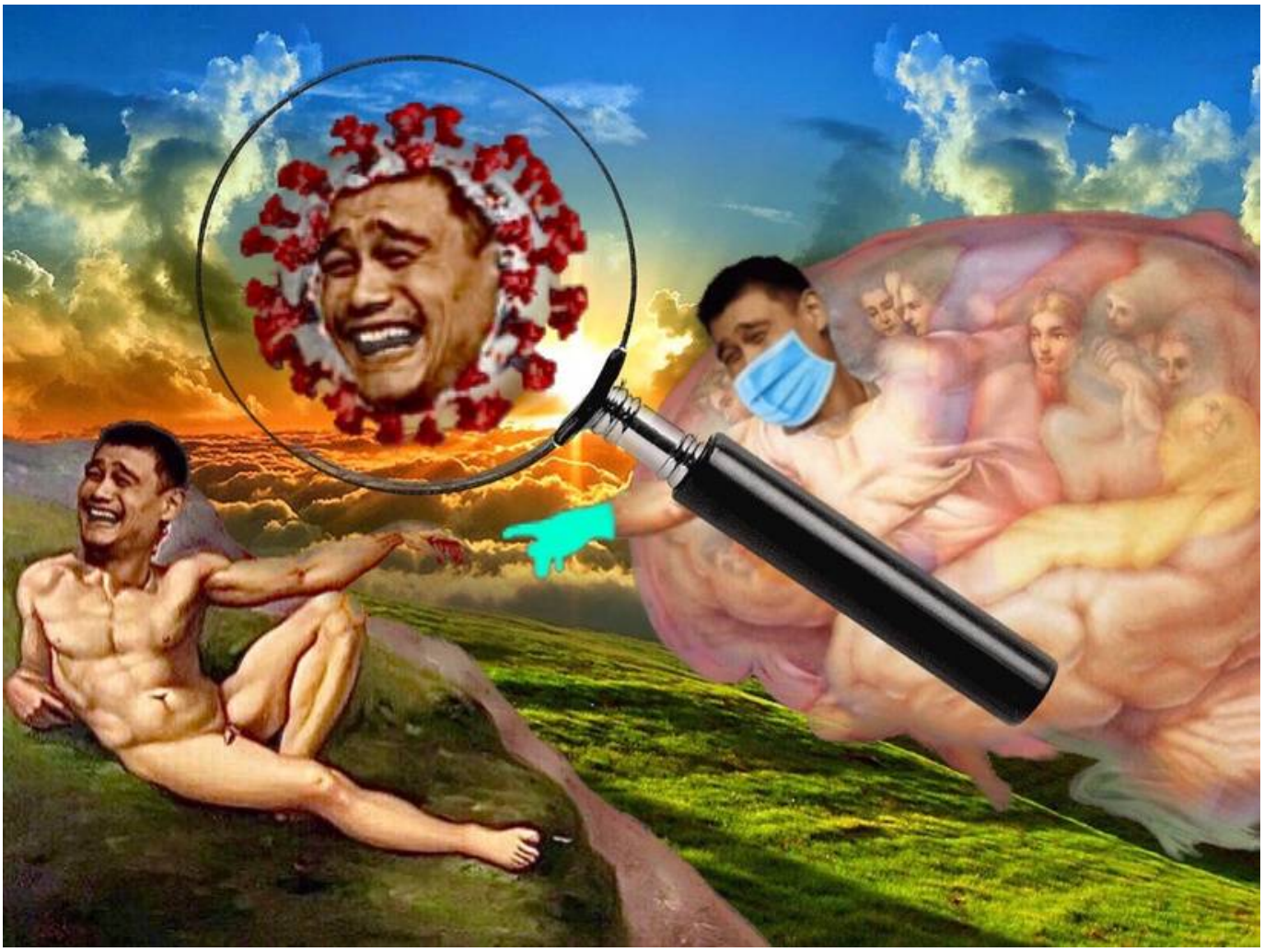
Hoy termina la cuarentena, tal vez no como todos esperamos, pero si como lo necesitamos para desafiar de una vez por todas este virus que nos está destruyendo de a poco: el capitalismo. Es momento de dejar el aislamiento a un lado, pero no el físico, sino el de nosotros con nuestras ideas. Es hora de cuestionar y reflexionar, porque, aunque este virus no discrimina, nosotros sí; así que… ¿qué podemos aprender de esta crisis mundial? Y finalmente ¿qué tipo de sociedad podemos crear a partir de lo que ahora conocemos?.

Es evidente que el sistema capitalista es bastante deficiente y esta pandemia ha logrado demostrarlo, podemos notar cómo no es sustentable y abre las puertas a desigualdades sociales muy marcadas, de hecho, muchos grandes escritores y pensadores opinan algo muy similar; como dice Thomas Piketty: "necesitamos reinvertir en nuestro estado de bienestar" ya que lo único que esta crisis ha hecho es exponer la "violencia de la desigualdad" y generar zozobra.

Al fin y al cabo, toda esta incertidumbre solo ha generado hipótesis incomprobables, datos erróneos y aquí un tipo de paradoja: lo mejor y lo peor de los seres humanos, ya que ahora son más evidentes esas desigualdades sociales que siempre se han presentado y cómo cada persona actúa ante ellas es lo que cuenta; se presentan desde protestas, explosiones de racismo y pobreza, oportunidades de estafa y delincuencia para la propia supervivencia a actos muy grandes de cooperación y aprendizaje a nivel mundial, y bueno.. ¿a qué me refiero cuando hablo de una paradoja?, me refiero a algo absurdo, contradictorio, pero aparentemente correcto como lo es ahora esta "paradoja de la conciencia" en la que nos encontramos inmersos.

La paradoja significa un límite de nuestro pensamiento y como intenté ilustrar anteriormente, hemos llegado a ese límite; necesitamos un cambio, no solo un balance más justo del poder, sino la unión de las fuerzas ideológicas, hablando de ideología como lo describe alguna vez un gran pensador: "unión de discurso y poder y medio indispensable en el que las personas expresan en su vida sus relaciones en una estructura social", no como se hace actualmente que la ideología dominante es la competencia y esta misma es la que le da un sentido a la humanidad, no, debemos aprovechar esta crisis para idear finalmente una transición a un nuevo modelo económico mucho más beneficioso para toda la humanidad.

Finalmente, considero que también es acertado afirmar que los grandes impactos que se ven en este momento son consecuencia del mal manejo que se ha llevado a lo largo de los años a nivel global y como consecuencia de esto y la falta del acto reflexivo, presenciamos actualmente escases de información o la mal interpretación de esta que no es de ayuda para combatir la crisis. La humanidad está asustada, pero por esto mismo debemos cuestionarlo todo, especialmente nuestro gran modelo económico hegemónico, y así lograr tal vez no nuestro mundo ideal, pero sí uno mejor.



Samuel Valencia Restrepo

11°B

El capitalismo y el virus van de la mano, pero por caminos diferentes.

Por María Clara Martínez

11°A

¿Es el capitalismo la base para entender lo que está ocurriendo actualmente? Defensores de este sistema opinarán que no tiene relevancia alguna, y otros opinarán que sí, pero ¿cuál es la verdad? Aclaremos que el capitalismo no se basa simplemente en una libertad económica, también se basa en un sistema de opresión hacia los menos favorecidos y quiero que esto se entienda, ya que no me refiero únicamente a las personas sino también hacia los animales y su hábitat, el capitalismo nos ha metido en la cabeza la idea de ser superiores a los demás, ya sea simplemente por ser "superiores" mentalmente o tener más riqueza, esto lo considero como el mayor problema de nuestra sociedad y, si no lo cambiamos en un futuro cercano, no tendremos futuro lejano.

Ahora, remontémonos al origen de este virus, dice haber sido la causa del consumo de cierto animal, y en esto no hay ningún problema, legalmente los animales no son sujetos de derechos y por lo tanto se puede sacar provecho de estos.

La explotación de animales y de recursos que se ha llevado acabo en los últimos tiempos está acabando con el planeta y esto es científicamente comprobado, pero este sistema nos convenció de que si esa explotación va a "beneficiar" de alguna forma a nuestra especie, la cual se cree socialmente más importante que las demás. Esto está justificado y en este caso sería el consumo de dicho animal el causante de esta pandemia.

Es increíble cómo para prohibir el consumo de un animal se tiene que llegar a este punto, y todo está relacionado con este pensamiento, en el momento que nos afecta a nosotros, es el momento que importa, un pensamiento egoísta, sin pensar en otras condiciones y características, esto muestra cómo todo circula al rededor nuestro, mientras más cosas tengamos somos más importantes. En palabras de Markus Gabriel: "Ante el virus todos somos, efectivamente, iguales; ante el virus los seres humanos no somos más que eso, seres humanos, es decir, animales de una determinada especie que ofrece un huésped a una reproducción mortal para muchos".

Está aclaración me parece interesante en el sentido de que a pesar de este sistema, a pesar de querer abrir la economía sólo para satisfacernos a nosotros mismos, al final no es factible , ya que la realidad es que no importa cuánta riqueza se tenga, eso no va a poder evitar el contagio, esto no distingue lo que hace "importantes" a las personas en la sociedad.

Por fuerte que suene, en el momento que todo este problema pase, solo va a quedar el mayor problema de todos, el capitalismo, aunque para la mayoría es la vida normal, este sistema no nos permite ni estar preocupados por nuestra integridad, sino contribuirles a ellos, al final de los tiempos se van a dar cuenta de que el capitalismo solo nos guiará hacia el caos.

Juan Esteban Márquez Hincapié

10°B

La inminente llamada al caos.

Por Diego Martínez
11°B

Imaginemos una montaña rusa cualquiera, que simbolizará el estado de nuestra sociedad, en su trayecto hay súbitas subidas y bajadas, y esto lo relacionaremos con el orden fluctuante (con cierta tendencia a uno malo) del que "gozamos" como especie humana. Ahora, el punto más alto en el trayecto se verá como el periodo comprendido entre el inicio y fin de la pandemia.

Considero que una vez alcanzada esa cima del trayecto vendrá una caída en picada para el orden mundial, la estabilidad económica, social y política ¿Por qué? Porque el humano tiene una ceguera parcial, solo toma acción cuando los problemas lo están afectando directamente y con gran urgencia pero cuando logra mitigarlos temporalmente, se hace el ciego y vuelve a su rutina predeterminada de darle prioridad a nada más que su ganancia propia.

Esta caída en picada será impulsada por una reafirmación de la presencia e influencia de la estratificación social, a pesar de un bajón económico mundial, las élites mantendrán sus cargos de poder para seguir manchando el mundo.

Suena amargo pero la conciencia que el Coronavirus nos brindó no será la suficiente para que esta montaña rusa vuelva a subir durante al menos un par de años. Quizá muchos piensen que la mejor mentalidad por la que podemos optar es una altruista efectiva, sin embargo, esto no sería más que un remedio pasajero pues sería socavada por la ceguera del resto de personas.

Está aclaración me parece interesante en el sentido de que a pesar de este sistema, a pesar de querer abrir la economía sólo para satisfacernos a nosotros mismos, al final no es factible , ya que la realidad es que no importa cuánta riqueza se tenga, eso no va a poder evitar el contagio, esto no distingue lo que hace "importantes" a las personas en la sociedad.

No es momento para lamentarnos de lo defectuosa que es la humanidad, pero sí para entender por qué. La respuesta es que el humano cae en tendencias carentes de razonamiento en tiempos de crisis. Como dijo el gran pensador alemán Markus Gabriel: "tenemos que vacunarnos contra el veneno mental que nos divide en culturas nacionales, razas, grupos de edad y clases sociales en mutua competencia" porque mientras solo veamos el mundo a través de estos peligrosos matices no llegaremos a ningún lado favorable.

Además, partiendo de lo que muy bien nos indica Byung-Chul Han, el coronavirus no acabará con el capitalismo que tanto rige el estilo de vida y pensamiento actual, y esto se verá evidenciado en la creciente dificultad para vivir de la clase baja en los años por venir..

En definitiva, mientras no haya un progreso moral globalizado no podrá haber un verdadero progreso y condenará a esta infame montaña rusa a seguir bajando y bajando hasta que no abramos los ojos ante la cruda realidad.

¡Atrevámonos a pensar!

Por Isabella Rodríguez Montaña

11°A

Con la llegada del Covid-19 la educación se paralizó por unos momentos, ya que por lo que hemos podido escuchar el sector educativo no estaba preparado para una situación parecida a esta.

Comprendemos que la educación es uno de los factores importantes en la vida cotidiana, donde las instituciones nos brindan la oportunidad de aprender nuevas cualidades o factores de los cuales no sabíamos su significado.

A los jóvenes nos consideran el futuro, que somos la esperanza del mañana o de nuestros países, pero si no tenemos la oportunidad de aprender, esta idea se verá un tanto complicada. Los estudiantes vivimos en una burbuja que nos protege de lo que sucede afuera, pero más allá de esta capa protectora hay en Colombia más de 9,8 millones de estudiantes que han permanecido en casa en los últimos meses. No obstante, el problema es que todavía no tienen la solución para brindarle educación a la gran mayoría de ellos.

Por culpa de esta pandemia muchos estudiantes no están teniendo la oportunidad de adquirir nuevas informaciones; solo el 4% de los municipios del país tienen buena conectividad a internet y en las zonas rurales tan solo el 9% de los jóvenes disponen de computador.

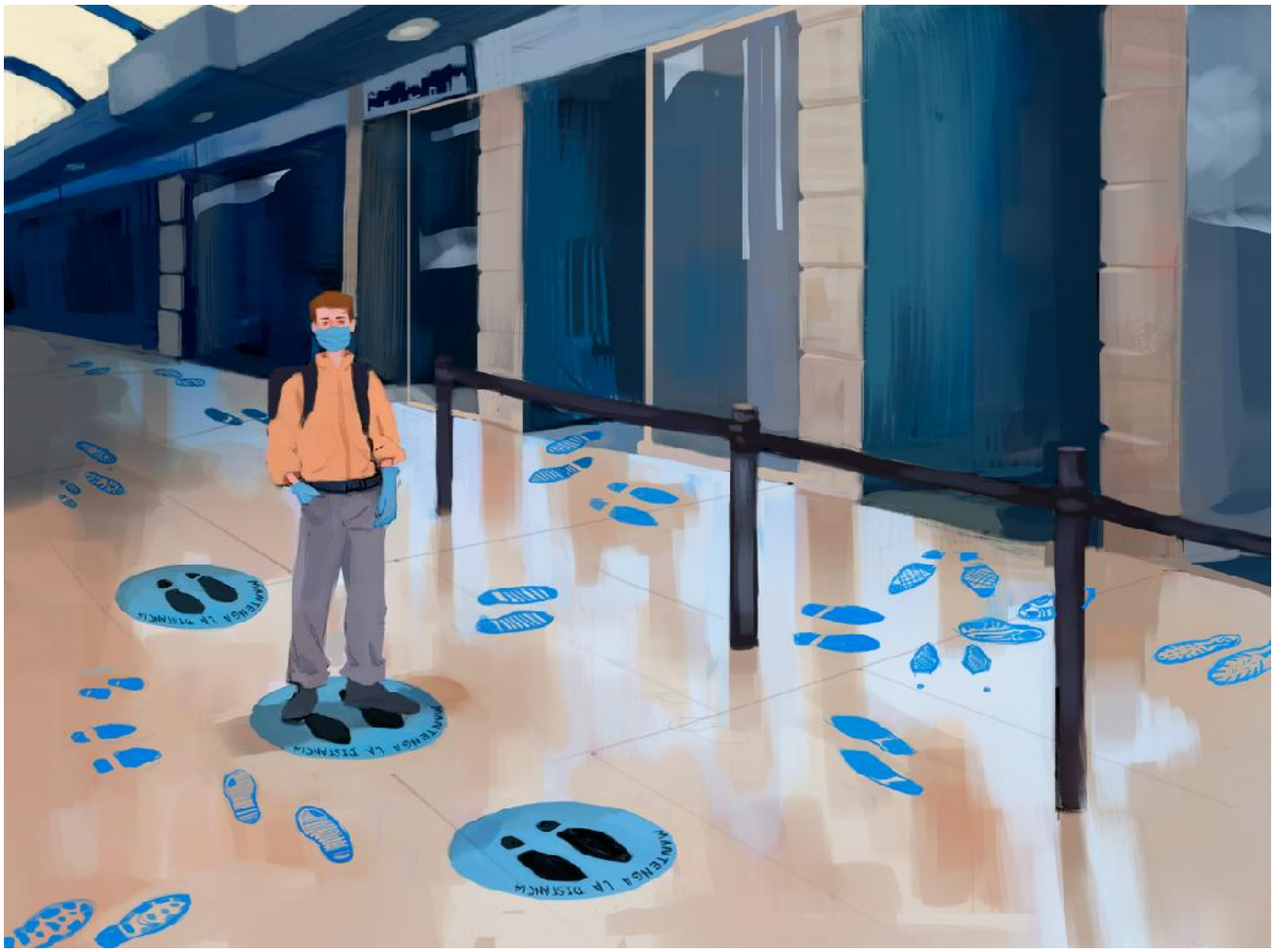
La pandemia nos ha demostrado las injusticias de nuestro país. En este caso, refiriéndonos al acceso a la virtualidad y conectividad; lo que todos deberíamos tener, se ha vuelto en otro privilegio que solo algunos podemos poseer. Es cierto que el gobierno está haciendo todo lo posible para arreglar esta situación que nos ha presentado el Coronavirus, pero si nosotros tenemos los elementos y la oportunidad de poder brindarles un futuro a aquellos que no las tienen pues hagámoslo, porque como dije al principio somos el futuro.

Una persona alguna vez dijo que la escuela no es el salón de clases o el edificio al que solíamos ir, más bien es cualquier lugar, porque mientras haya ganas y profesores que nos enseñen nuevas cosas esa será la escuela, así sea en nuestro hogar.

El problema con que la escuela sea en casa es que consideramos nuestro lugar de vivienda como un sitio para relajarnos y no estresarnos con trabajos del colegio, entonces como tenemos este pensamiento nos genera un poco de flojera realizar las actividades que nos piden los maestros causando que algunos de nosotros lo perdamos.

Pero hay una pregunta que ronda por mi cabeza desde hace tiempo, ¿prefiero ser mediocre y adaptarme a lo que ya se o superarme a mí misma y poder hacer un futuro mejor para los demás? Considero que la mayoría de nosotros, los jóvenes, nos intentamos superar cada vez que tenemos la oportunidad porque así fue que nos criaron y enseñaron.

Otra vez más la vida nos pone a prueba y nos demuestra de los beneficios que tenemos algunos y que otros no disponen, porque eso es lo que ha hecho el Covid-19, mostrarnos que, no todos tenemos los mismos recursos en la vida. Hay que valorar esos detalles que nosotros poseemos, porque con ellos tenemos la oportunidad de poder ayudarle a tener un futuro a alguien. "Atrévete a pensar" dijo Kant, obligándonos a no conformarnos con lo que ya tenemos, lo único que te puedo decir ya es ¿te atreverás a superar tus expectativas, a salir de la caja o vas a ser como el resto de la sociedad y dejar que piensen por ti?.



Valeria Lopera Salas

Egresada 2017

Incertidumbre

Por Valentina Gómez

Egresada 2017

Aguardar por la serie de eventos desafortunados acontecidos a lo largo de este particular año nunca fue una opción, la idea de que el humano poseía plenas facultades de poder sobre los factores de su entorno se desvirtuó rápidamente con el decreto de pandemia internacionalmente emitido por la OMS, sin embargo este fue solo el estallido de una realidad que exige ser lo suficientemente visible para exponer al mundo las dramáticas afectaciones de la intervención humana en el sistema del que hacemos parte (ya que nosotros no somos el sistema, dependemos y sobrevivimos gracias a la coexistencia de factores donde la especie humana solo es un agente más).

El capitalismo moderno no tardó en pronunciarse como uno de los primeros afectados por el covid-19, ya que la aclamada y a la vez temida palabra que resume la agenda económica del 2020, ¡INCERTIDUMBRE! derribó fuertemente las expectativas de crecimiento de las naciones, los pronósticos de los índices macroeconómicos como la inflación, el desempleo y el PIB junto a sus componentes de gasto, consumo, inversiones, impuestos y la balanza comercial.

No es nada extraño percibir una comunidad económica presa del temor y de la incertidumbre frente al desarrollo de lo que serían los próximos meses, del mayor declive económico del siglo XXI, este excepcional panorama requirió de medidas excepcionales para mitigar impactos de igual carácter. Así que, las históricas medidas adoptadas por los gobiernos de reducir a cifras inimaginables las tasas de interés, con el fin de fortalecer la confianza de los inversores y así las propensiones marginales de consumo; de avalar subsidios alimentarios para aquellas personas que antes y durante de la pandemia pasaron a hacer parte de ese gran porcentaje de habitantes con inseguridad alimenticia en el diario vivir; el accesos gratuito y ayudas económicas para suplir la gran demanda por herramientas tecnológicas de los estudiantes, para seguir con su proceso educativo; proyectos de ley para incentivar el sector de infraestructura y la adquisición de vivienda por medio de facilidades crediticias a largo plazo, entre muchas más medidas, son las primeras nociones de lo que será la transformación o el replanteamiento de lo que se concibe como capitalismo.

Es increíble entender la magnitud de influencia que un sentimiento y una palabra pueden ocasionar en los mercados de valores y en general sobre las previsiones de la vida a lo largo de un año (o menos), si bien dichas perspectivas frente a lo que es el presente y lo que será el futuro de este planeta son mayormente desfavorables y para nada alentadoras.

No se puede desconocer que esa esencia fundamentada en el miedo y en la pérdida del control parcial fueron indispensables para finalmente poder percibir un mundo que reclama y exige un estricto cambio en las actividades y modelos de vida que se tienen hasta el momento, debido a la pérdida de fundamento y de coherencia que tienen nuestras instituciones; es increíble entender la magnitud de influencia que un sentimiento y una palabra abordados desde un individuo hasta una colectividad pueden ocasionar en la existencia, comprender que el lenguaje en todas sus formas es la habilidad del mundo para conectarnos con lo más profundo de la humanidad es suficiente para cambiar las narrativas de inseguridad e incertidumbre por narrativas positivas, donde el sentir y el pensar se conviertan en hacer y donde no se requiera de una pandemia para que los gobiernos adopten medidas "extraordinarias" para asegurar la vida de las personas y la estabilidad monetaria, y donde se entienda la abismal diferencia que existe entre crecimiento y desarrollo económico.

¿Dónde queda mi otro yo?

Por María José Hincapié

Egresada 2017

Sentada, tras una pantalla que reproduce cortometrajes preseleccionados sobre la cotidianidad, sobre el mundo y todo lo que sucede allí fuera, me pregunto si durante la pandemia por la que todos hemos estado atravesando últimamente, una parte de mí se perdió a través de la virtualidad, si mi ser se redujo a una foto de perfil, una breve descripción o una historia que no durará más de 24 horas; la respuesta es casi tan relativa como cuando nos preguntamos cuándo será la última vez que debemos usar un tapabocas para salir a la calle, aun así, trato de esbozar una respuesta, por más nostalgia que me cause el recordar cómo era mi vida antes de que todo esto sucediera.

Para comenzar a revelar eso que me inquieta debo reconocerme como un ser socio-cultural, me resulta casi imposible proyectarme de forma individual, pues soy un conglomerado de costumbres, palabras y perspectivas que vienen componiéndonos, cual pluma a un ave, hace millones de años, la prehistoria y la historia se encuentran tan adentro de mí que ni siquiera noto que soy parte de ellas.

Pero unido esto se encuentra algo más importante aún, el presente, las experiencias, las personas y el paisaje me componen de forma indivisible viéndose reflejado en cada palabra y actuar de mi corporalidad.

La virtualidad, aunque logre ser un simulacro de la realidad, no logra abarcar la vida en su totalidad, el aislamiento, más que social, se ha convertido en un aislamiento o mejor dicho enajenamiento de la vida y todos sus componentes; pues si estamos en nuestras casas, con comida y abrigo, somos ajenos al sufrimiento de quienes habitan la calle, las personas desempleadas o los niños maltratados, solo por mencionar algunas de las problemáticas de hoy día, pues ante el esfuerzo de la simpatía hacia las situaciones socio-económicos del otro, no queda más que la premisa de "lo que no se ve no existe".

La frase anterior quizá suene ridícula en ese contexto, pero es mucho más fácil de comprender en el contexto de la virtualidad, refiriéndonos hacia los sujetos que nos encontramos sumergidos tras dispositivos electrónicos, nos encargamos día a día de reformar y reproducir una imagen de nosotros mismos que se nos escapa del juicio de la realidad, proyectamos en estos dispositivos un imaginario de lo que queremos ser, basados en una pequeña porción de lo que somos, pero aquí viene otra pregunta ¿Qué pasa con mi otro yo? Sí, aquel que no logra traspasar la pantalla, mi yo pesimista, desilusionado, angustiado o alocado, ese yo quizá se pierde, se queda en mí mismo.

Pero… ¿qué valor tiene algo si no lo comparto con los demás? Teniendo en cuenta que el otro también es parte de mí, y por tanto yo soy parte del otro, el hecho de mostrarle solo lo que yo quiero que vea, entonces eso significa que no soy yo, es una realidad fragmentada y por tanto no existo para el otro.

Resulta extremadamente complejo imaginarse una sociedad alterna dónde el otro que me compone no me conoce, porque no he revelado mi ser dual (el de la virtualidad y el de la realidad); huyo del momento en el cual seamos más dispositivos y menos humanos, porque, al fin y al cabo, un computador no puede abrazar, besar, discutir o llorar, lo que hay en mi computadora o en mis redes sociales, ese no soy yo, no está ni cerca de serlo.

En estos breves párrafos tal vez no quedó resuelta la duda, aunque tampoco era mi intención, pues en realidad la finalidad de esta reflexión es extender una invitación a que en este complejo momento del cual ninguno de nosotros puede escapar, nos enfoquemos en ser más nosotros en relación al otro, comprender quién es más allá de lo que quiera mostrar y por medio de esto volver la realidad virtual un poco más real, más vívida, y de esta manera construir un camino para que sea más ameno transitar nuestra cotidianidad por medio de circuitos. espero en cada amanecer o atardecer, que la situación cambie, y no tengamos que pensar en una vida alterna a través de la virtualidad, pero mientras eso se logra, podemos como seres que pensamos, sentimos y deseemos, intentar ponerle una esencia de humanidad.

Wilmar Estrada Lopera

Docente de Educación Artística

El poder de la imaginación

Por Daniel Pabón Rua

Docente de Ciencias Naturales

Solo somos una especie más en la formidable diversidad y complejidad de formas de vida en el planeta. Vida que se ha venido desarrollando desde hace aproximadamente 3800 millones de años y que por diferentes mecanismos de adaptación ha logrado sobrevivir. Por lo tanto, no es válido decir que hay organismos más evolucionados que otros; basta con el hecho de que existan para afirmar que han enfrentado con éxito, al igual que nosotros, las condiciones adversas generadas por la fuerza intempestiva y cambiante de la naturaleza.

Los Homo Sapiens contamos con una secuencia de ADN muy parecida a la de otras especies y por tanto compartimos con ellas algunas similitudes a nivel fisiológico, anatómico y conductual. Por ejemplo, la forma en que regulamos y transportamos la glucosa tiene algunos aspectos en común frente al mecanismo a través del cual se lleva a cabo este proceso en las plantas.

Sin duda, los chimpancés son con quienes tenemos el mayor parentesco, las diferencias a nivel cerebral son del 1%. Con ese 1% expresado principalmente en la corteza prefrontal, la especie humana ha puesto a orbitar satélites alrededor de la Tierra, ha visitado la Luna, ha construido telescopios que permiten analizar objetos más allá del sistema solar y ha destruido ciudades enteras con energía nuclear liberada a partir de una cantidad de materia de aproximadamente 1 kg de Uranio 235, como el utilizado en la bomba construida por el Proyecto Manhattan para devastar Hiroshima. Todos estos eventos se han presentado porque el ser humano, a diferencia de otras especies, tiene la capacidad mental de manipular conceptos abstractos, de imaginar y de materializar sus ideas en actos creativos como los descritos previamente.

Pero... ¿Qué tiene que ver todo esto con la actual situación de pandemia? El problema radica en que la imaginación se construye a partir de representaciones mentales y, las relaciones entre dichas representaciones, se convierten en aquello que asumimos como realidad. Por lo tanto, las cosas se definen a partir de la idea que tenemos de estas y no de lo que realmente son. Un claro ejemplo de ello es la manera en que concebimos la naturaleza. Bajo el paradigma cartesiano, se entiende el planeta Tierra y todo lo que contiene (a excepción del Homo Sapiens) como máquinas que al no tener “alma”, pueden recibir tratos indiscriminados y se encuentran al servicio de los seres humanos

La actual crisis ambiental es una muestra tácita de lo alejadas que están dichas representaciones de lo que realmente es la naturaleza; si nuestras ideas estuviesen en consonancia con la realidad, no estaríamos presenciando los actuales panoramas apocalípticos a nivel ambiental. La situación de pandemia que afrontamos es consecuencia de la intervención en los ecosistemas por parte del ser humano, que guiado por una visión errada de la naturaleza y arrastrado por intereses económicos, ha removido de manera indirecta e irresponsable microrganismos como el SARS CoV-2 de su ambiente natural y los ha puesto en circulación en otras redes de vida, de las cuales hacemos parte los seres humanos. Dado que dichos microorganismos no están el lugar que les corresponde, generan efectos adversos en el nuevo hábitat que han sido insertados. Lo anterior ha puesto en la cuerda floja la supervivencia de la especie humana y en duda su inteligencia. Muchos de los desastres naturales que atravesamos son los gritos de GAIA que claman a la humanidad despertar y darse cuenta que hace parte de un sistema dinámico en equilibrio que requiere ser reconocido para poder entrar en armonía con él.

Es irónico que las capacidades cognitivas de orden superior que nos han permitido sobrevivir como especie y adaptarnos a los ritmos cambiantes del entorno, sean las mismas que nos estén llevando paulatinamente a la autoextinción. En toda la historia de la vida en la Tierra, seríamos la primera especie en la que podría presentarse este fenómeno.

Historias Diversificadas

Por María Alejandra García

Docente Castellano

Narrar el mundo es un acto tan antiguo como la humanidad misma. Esto, sin duda, quiere decir que los seres humanos, en ninguno de sus estadios, se ha desprendido del poder insondable de contar aquello que lo constituye por más banal o profundo que sea. La creación de realidades ha estado intervenida por ideas, imágenes y aquello que se denomina como consciencia colectiva. No solo somos seres arrojados a la vida en sociedad, sino determinados por el lenguaje.

En este sentido, puede afirmarse que las palabras amplían o diversifican aquellos puntos desde los cuales se percibe la vida misma. Esto quiere decir, sin duda, que a través de ellas reconocemos y damos valor a personas, ideas u objetos, pero también, que, a través de ellas, denigramos, omitimos o despojamos de todo valor a quien en su momento no creamos convenientes.

Es la palabra fuente de poder y destrucción, oxímoron que no logra ser comprendido, estratagema, reconciliación e incluso manifestación efímera de ternura. ¿Ha de ser temida entonces? Si se le teme podríamos estar cediendo ante uno de sus usos; la intimidación. La palabra ha ser conocida, utilizada, reivindicada y, por supuesto, desacralizada.

Quien escribe no solo da evidencias de que tiene dominio de una lengua o de sus elevados niveles de creatividad, sino que, en el momento mismo de la creación, está leyendo los signos de su tiempo y está intentando dejar una impronta que reconozca su paso por el mundo. Reconocer que la escritura reivindica y empodera a quien hace uso de esta es un acto revolucionario por sí mismo, pues, como bien lo planteó George Orwell en una de sus obras más conocidas, 1984, "libertad significa el derecho a decirle a la gente lo que no quiere oír".

Libertad para nombrar y para no caer en una única historia, en relatos que dominan o manipulan. Esta es una invitación para que ustedes, jóvenes del ahora, no se silencien, callen ante las injusticias, ni dejen de inventar mundos alternos o paralelos.

Colegio Gimnasio Cantabria
2020